

VI CONGRESSO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS PATRISTICOS

(Oxford, 6 a 11 septiembre 1971)

1. Los Congresos Internacionales de Estudios Patristicos.

La iniciativa de estos Congresos se debe al Rev. Dr. Cross, anglicano recientemente fallecido. Se celebran cada cuatro años, alternando con otra serie de Congresos Internacionales Bíblicos. De ese modo, con un ritmo bienal, se reúnen en Oxford los investigadores de las fuentes más importantes de las ciencias sagradas.

El Dr. Cross pudo organizar personalmente los cinco primeros: 1951, 1955, 1959, 1963, 1967. El de este año lo ha preparado el Rev. Dr. J. N. D. Kelly con la eficaz colaboración de la Srta. E. A. Livingstone.

Los Congresos Internacionales no toman un tema central de trabajo. Dejan a los investigadores la elección libre de sus contribuciones. Este procedimiento, aunque parece dispersar la atención de los congresistas, tiene la incalculable ventaja de proporcionar trabajos más especializados y más serios.

2. Organización del Congreso.

El Congreso de 1971, conforme a la costumbre de estos Congresos, ha tenido una estructura muy compleja. He aquí sus diversas partes:

a) *Comunicaciones*. Ocupaban dos horas y media diarias por la mañana con una interrupción de 40 minutos para los *Instrumenta Studiorum*. El número elevado de comunicaciones (no menos de 236), aun contando con que a cada orador se daban sólo quince minutos, imponía naturalmente la división en diferentes secciones. Fueron ocho, que funcionaban simultáneamente. Cinco minutos entre comunicación y comunicación (la puntualidad era estricta) hacían posible el desplazamiento de los oyentes para escuchar el trabajo que más les interesaba. Las secciones estaban instaladas en el edificio de exámenes de la Universidad.

b) *Instrumenta Studiorum*. Informes sobre la actividad próxima de las diferentes colecciones patristicas en curso y sobre trabajos similares. Estos informes, breves y precisos, fueron 31. Su utilidad para los investigadores salta a la vista, ya que les orientan en el estado de las fuentes, su publicación y su estudio.

c) *Temas principales*. Esta parte del Congreso, a la que se concedían dos largas horas diarias cada tarde, estaba dividida en 14 secciones, localizadas en otros tantos Colegios Universitarios. Las secciones funcionaban simul-

táneamente y cada una agrupaba ponencias alrededor de un tema central. A la exposición seguía el diálogo entre los asistentes, que se suponían especialistas en la materia. Tal vez sea la parte menos lograda del Congreso. Fueron 56 ponencias, encuadradas en estos temas centrales: Hipólito y la liturgia primitiva; Problemas del siglo II; Gnosticismo; Cristiandad africana; Orígenes; Problemas sobre Iglesia y Estado; Eusabio de Cesarea; Gregorio de Nisa; Gregorio Nazianceno y Basilio; Agustín y la Iglesia; Temas monásticos; Temas de lenguaje; Temas bizantinos; Cristiandad siríaca.

d) *Conferencias*. Se tenían a la caída de la tarde y por la noche. Después de la conferencia de apertura del Congreso, pronunciada por el Cardenal Daniélou sobre el sugestivo tema «Tradición e investigación en los Padres de la Iglesia», cada día hubo dos o tres, con un total de quince. Las tenían reconocidas figuras de la investigación patristica internacional.

Lo que acabamos de exponer significa suficientemente la compleja estructura del Congreso. No a todos los participantes agradaba esa complejidad. Un ilustre congresista, que ha asistido asiduamente a los seis Congresos, pensaba que sería preferible centrar el Congreso en un tema nuclear, alrededor del cual se polaricen todas las contribuciones.

No cabe duda que eso contribuiría a simplificar el Congreso y a profundizar en el tema elegido. Pero también es cierto que haría hajar automáticamente el número de las contribuciones: no todos los investigadores pueden ocuparse con seriedad de cualquier aspecto o de cualquier período, ni están siempre en disposición de hacerlo abandonando los temas en que trabajan. Además, el criterio seguido por los organizadores tiene la ventaja de constituir a estos Congresos en excelente plataforma desde donde se logra en pocos días una visión bastante completa de los caminos por los que se desenvuelve la investigación actual.

Entre esos caminos creemos pueden señalarse como predominantes: los estudios sobre lenguaje y terminología (puestos en primer término por la escuela de Nimega), estudios relacionados con la liturgia, estudios sobre el Gnosticismo (renovados con la documentación de Nag Hammadi), estudios sobre los Padres Capadocios. En cambio hemos encontrado una menor atención que otras veces por los comentarios bíblicos de los Padres, sin que hayan faltado del todo.

3. Los congresistas.

Es muy interesante la abundancia de congresistas, que ascendían a más de 650.

De ellos, como era natural, bastante más del tercio (254) eran de Gran Bretaña. El orden numerico en la representación de otras naciones fue el siguiente: Estados Unidos 87, Francia 75, Alemania 45, Italia 39, Bélgica 30, Holanda 25, Suiza 18, Canadá 15, Irlanda y España 11, Austria 7, Grecia 6, Noruega y Australia 4, Dinamarca 3, Suecia, Polonia, Turquía y el Congo 2. Con un solo representante aparecían Argentina, Camerún, Chipre, Finlandia, India, México, Nigeria, Portugal, Rodesia, Rumanía, Sierra Leona. Sin embargo, estos números no deben interpretarse como exponentes de las citadas naciones; muchas veces significan sólo el lugar actual en que trabajan, los respectivos investigadores, no su nación de origen. Tampoco debe olvidarse

que en la proporción internacional juegan mucho otros factores, como la distancia, la lengua, las facilidades de viaje, el aspecto económico, etc.

La lengua utilizada en ponencias y comunicaciones fue con una preponderancia absoluta el inglés: mucho más de la mitad (190 en un total de 323). Las demás lenguas fueron: francés (89), alemán (34), italiano (6), y castellano (4). Nos ha parecido observar cierto desplazamiento de lenguas como el alemán y el italiano a favor del inglés, en comparación con anteriores Congresos.

Una ligera comparación entre estos números y los citados precedentemente basta para demostrar que muchos investigadores prefirieron el inglés o el francés a su propia lengua alemana, italiana o castellana. Creemos es un error, cuando se trata de lenguas científicamente admitidas.

4. La Asociación Internacional de Estudios Patrísticos.

Fuera de la estructura misma del Congreso, pero dentro de su marco, la Asociación Internacional de Estudios Patrísticos, con sede en París, celebró sesión plenaria para tratar los asuntos privados de la asociación, que con su Boletín anual ayuda poderosamente a los investigadores con noticias sobre trabajos en curso o recientemente publicados.

JOSÉ A. DE ALDAMA. S. I.